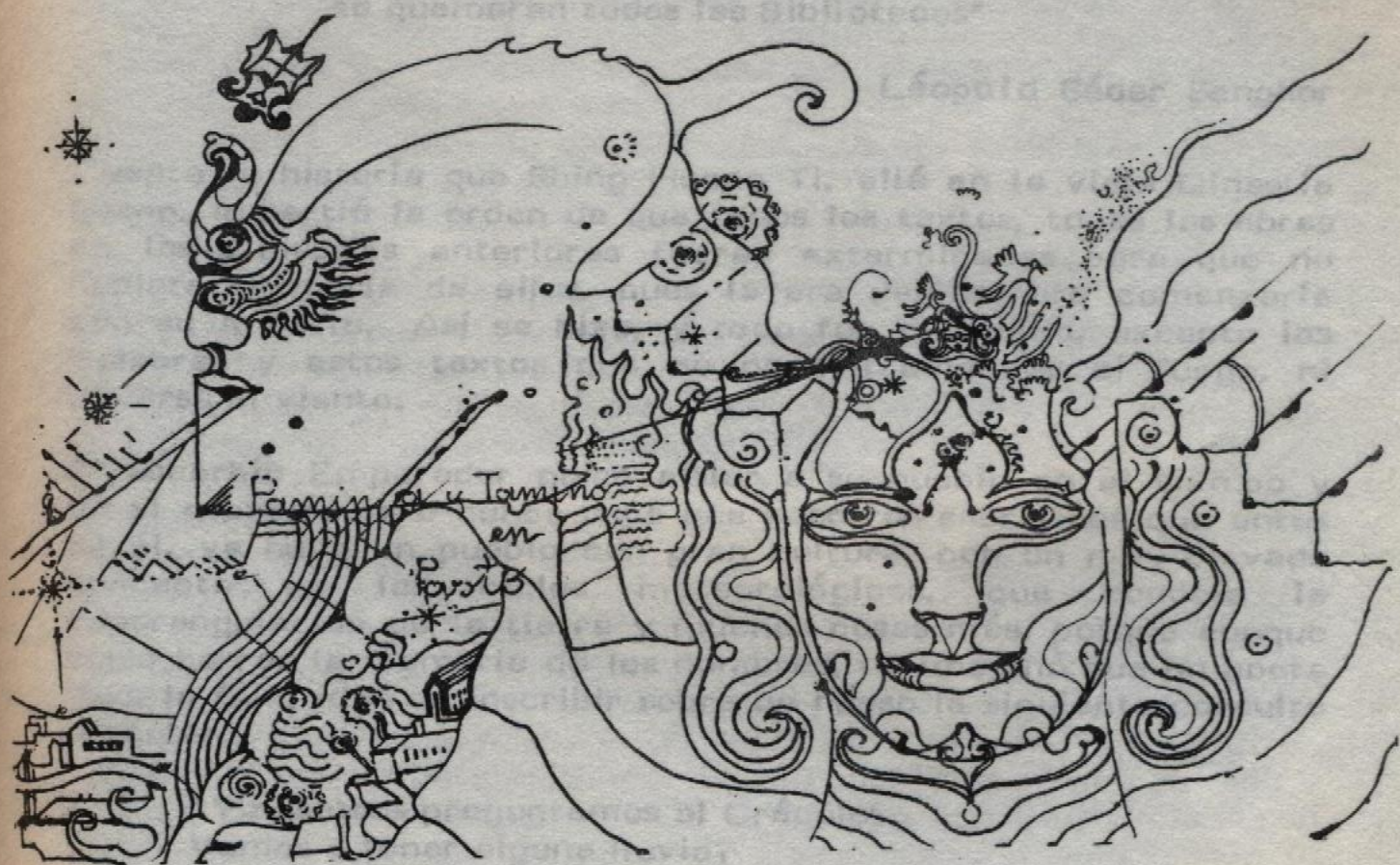


"Hombres blancos: el por los muchos períodos
de mi tierra con vuestros grabados, vuestros
cámaras fotográficas y recóndito lo que cuentan
los Chamones, los Judíos, los viejos, los últimos
guardianes de una larga historia hispana, tan sólo
confiase a sus voces. Cuando ellos murieron será
por el sí para nosotros, para vuestra civilización,
de quedar en todos las Bibliotecas"



Llueve desde el Oriente?
Llueve desde el Poniente?
Llueve desde el Norte?
Llueve desde el Sur?

PRESENTACION

CLARA LUZ ZUÑIGA O.
COORDINADORA GENERAL DE
POST-GRADOS

"Hombres blancos: Id por los pueblos perdidos de mi tierra con vuestras grabadoras, vuestras cámaras fotográficas y recoged lo que cuentan los Chamanes, los juglares, los viejos, los últimos guardianes de una larga historia humana, tan solo confiada a sus voces. Cuando ellos mueran, será como si para ustedes, para vuestra civilización, se quemaran todas las Bibliotecas"

Léopold Sédar Senghor

Cuenta la historia que Shing Huang Ti, allá en la vieja Dinastía Shang, impartió la orden de que todos los textos, todas las obras de las Dinastías anteriores fueran exterminadas para que no hubiera memoria de ellas, pues la era del hombre comenzaría con su Imperio. Así se hizo, y todo fue destruído, excepto las **Palebras** y estos textos que no pueden aniquilar el fuego, ni llevarse el viento.

El soberbio Emperador quiso aislar a su pueblo en el tiempo y en el espacio, pero nunca supo que nosotros sabríamos que antes de él, ya hubo un pueblo con gran cultura, con un muy elevado concepto de los ciclos meteorológicos, que conocía la cuadrangulación de la tierra y muchas cosas más, porque aunque quiso borrar la memoria de los hombres, no imaginó que un poeta tuvo la feliz idea de inscribir sobre un hueso la siguiente consulta oracular:

"Y nosotros preguntamos al Oráculo:

Vamos a tener alguna lluvia?

Lluvia desde el Oriente?

Lluvia desde el Poniente?

Lluvia desde el Norte?

Lluvia desde el Sur?

Probablemente, el quehacer del programa de **Maestría en Etnoliteratura**, de la Universidad de Nariño, no sea otra cosa, que el querer arrancarle al viento la memoria de las cosas. El Empezar la reconstrucción de esa crónica itinerante de la peregrinación del hombre a través de ese túnel inextricable que es el tiempo.

Crónica que recoja los textos que no han podido destruir el viento, ni el fuego, ni el recuerdo, porque tejen la historia que se mira en el espejo de la palabra, del Mito, del Canto, de la Piedra, del Gesto, de la Danza y del Rito.

Por eso, estamos convencidos que el quehacer del Programa jamás se agotará en las 6 o 10 promociones que él ofrezca; porque la tarea de indagar por los orígenes, de rastrear por las raíces y por la historia se traduce en últimas en la búsqueda constante de indagar por la identidad, de saber quiénes somos, la razón de nuestro ser y nuestro hacer, de qué huellas arrancan nuestros pasos, para que, sabiendo lo que fuimos, sepamos también lo que somos capaces de ser. De pronto, en ese legítimo inquirir, la única certidumbre sea la terca persistencia de la pregunta.

Este IV Encuentro de Investigadores que hoy concluye, nos ha recordado una vez más que todavía hay encanto a nuestro lado y que los maestros verdes de la coca y del yagé siguen enseñando y nutriendo el tejido de la vida, estimulando el saber, a través del polícromo túnel del encantamiento. Han vuelto a decirnos que la historia nos espera, anudada en la esquina del laberinto de la memoria porque, en últimas, la tradición va por la sangre y por los huesos y que la tonada monorrítmica de la flauta, de ese hombrecito pequeño que es el duende, sigue sonando al pie de la cascada de nuestro propio corazón. Y supimos también que de algún modo, este largo camino que es la vida, como la serpiente del relato, acaba siempre dando la vuelta en ocho, para volver sobre su propia huella y que cuando se camina bien largo, también se llega a un sitio donde se junta la tierra con el cielo y donde se evidencia el permanente titilar de la verdad.

Este IV Encuentro de Investigadores, fue también el pretexto, para hacer realidad un sueño por largo rato acariciado al interior del Programa. La creación de unos folletos que los estudiantes han llamado: Cuadernos de Etnoliteratura, que impidan que los trabajos de Profesores, Investigadores y Estudiantes, se can-

sen polvorientos perdidos en los anaqueles.

Cuadernos de Etnoliteratura, tienen la infinita dimensión del intelecto, del sueño y de la ciencia.

Cuadernos de Etnoliteratura, inicia un diálogo con los hombres y con las cosas; con el pasado y con el futuro, con la piedra y con el duende, con el mito y el rito, con la manta que teje la esperanza y con el canto que arrulla la realidad.

Cuadernos de Etnoliteratura, es un intento que aspira abrir una ventana, por donde las inquietudes del Programa se asomen al tiempo, para decirle al hombre, que las longitudes del mundo se miden mejor con las dimensiones del espíritu, y que el espíritu sabe, que el camino lleva siempre hacia adelante.

Cuadernos de Etnoliteratura es otro reto que desafía nuestro quehacer; pero no nos asustan los retos porque sabemos de los valores de los seres que hay tras estos sueños; todo lo que hoy es grande fue ayer pequeño; por eso, tampoco nos asusta la forma como hoy nacen, porque también sabemos que no se censará nunca la pluma de quienes hacemos el camino unidos, para escribir las múltiples lecturas del infinito texto que es el mundo.

La presencia de quienes enriquecieron con sus disertaciones nuestro Encuentro, tanto en estas instalaciones como en el certámen alterno que como proyección del Programa hacia la Educación Media se realizara en el Paraninfo Universitario, gracias a la colaboración del Director de Extensión Cultural de la Secretaría de Educación, compromete una vez más nuestra gratitud; gratitud que nunca será suficientemente expresada, ante la Dirección del Área Cultural del Banco de la República, y el Director del Instituto Andino de Artes Populares, quien posibilita cada año la publicación en la Revista Mopa-Mopa, de las Memorias de estos Encuentros.

Amigos Estudiantes:

Vosotros sois el nutriente fundamental del Programa y eso, que para vosotros constituye un privilegio, es también la carga de responsabilidad que él os demanda.

Que no se mueran las Bibliotecas de nuestros chamanes, sabedores y ancianos, sin que nos hayamos aproximado reverentes a

ellos, para atrapar el espíritu de su sabiduría.

Que recojamos y perpetuemos la memoria, que actualice en la conciencia, tanto los caminos recorridos del pasado como los sueños y esperanzas del pretérito. Esperanzas pretéritas que son como una bomba de tiempo que hacen tic tac en el presente.

Que entendamos, al fin, que hemos de encontrar en el pasado recuerdos que dinamicen el presente, para que, leyendo el mensaje que guardan los textos del ayer, reivindicemos la cuota de agresión que nos toca vivir en la historia, porque jamás en ellos la sangre y la violencia, han podido dar muerte a la ternura.